



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

EPIFANÍA DEL SEÑOR - 6 Enero 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Celebramos hoy la Epifanía, la manifestación del Señor ante toda la humanidad representada en unos “Magos de Oriente” que son llevados hasta él por una estrella.

Con los magos, también nosotros nos postramos ante el niño, y así, contemplando la misericordia de Dios, asumimos la tarea de tratar de ser esa estrella que lleve a las personas con las que convivimos, a descubrir la esperanza a la que nos lleva el “niño-Dios”

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. R/

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A: Tú que irradias tu luz a todas las naciones de la tierra: Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad.

A: Tú que ofreces justicia y paz a todos los que están dispuestos a aceptarte: Cristo, ten piedad.

T: Cristo, ten piedad.

A: Tú que tienes misericordia con los débiles y salvarás las vidas de los pobres. Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Animador: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor
Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, esplendor de los que en ti creen, dígnate,
propicio, llenar de gloria el mundo y que el resplandor de tu luz se manifiesta a
todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario 1A – EPIFANÍA DEL SEÑOR)

Primera Lectura.

Lectura del libro de Isaías 60, 1-6

¡Levántate y resplandece, Jerusalén, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, y su gloria se verá sobre ti. Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos esos se han reunido, vienen hacia ti; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás, y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos. Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Salmo 71, 1bc-2. 7-8. 10-11. 12-13

R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. R/.

Los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.

Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanle todos los pueblos. R/.

Él librará al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 2-3a. 5-6

Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de vosotros, los gentiles. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo, y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 2, 1-12

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel"». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Llenos de alegría por haber encontrado al Señor, presentemos nuestras peticiones a Dios Padre, confiando en que Él, que guio a los Magos, escucha nuestra oración.

- Por la Iglesia, para que, como la estrella de Belén sea siempre un signo claro que guíe a toda la humanidad hacia Cristo, el Salvador. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por los que buscan la verdad con un corazón sincero, por todos los que, sin saberlo, anhelan encontrarse con Dios; para que encuentren en Jesús la respuesta. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por los migrantes y los que viajan, para que, como los Magos, encuentren protección en el camino, y una comunidad que los acoja. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por los niños y las familias, para que en este día tan especial para ellos, la ilusión de los regalos les abra el corazón al regalo mayor: el amor de Dios hecho niño. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que no nos conformemos con conocer a Jesús de oídas, como Herodes, sino que nos pongamos en camino para adorarlo de verdad, ofreciéndole lo mejor de nosotros mismos. ROGUEMOS AL SEÑOR

Animador: Padre nuestro, que en la manifestación de tu Hijo nos has revelado el misterio de tu amor, acoge estas súplicas y haz que, siguiendo la estrella de tu Palabra, lleguemos un día a contemplar tu gloria. PJNS

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Señor, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos porque has nacido en nosotros.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos porque has nacido en nosotros.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos porque has nacido en nosotros.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. Nos damos fraternalmente la paz.

A.: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dicho los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Despues se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Despues del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ANUNCIO DE LAS FIESTAS MÓVIBLES DEL AÑO

(Para leerlo después de la Comunión)

Queridos hermanos: La gloria del Señor se ha manifestado y se continuará manifestando entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

En la sucesión de las diversas fiestas y solemnidades del tiempo, recordamos y vivimos los misterios de la salvación. Centro de todo el año

litúrgico es el Triduo pascual del Señor crucificado, sepultado y resucitado, que este año culminará en la noche santa de Pascua que, con gozo, celebraremos el día 5 de abril. Cada domingo, Pascua semanal, la santa Iglesia hará presente este mismo acontecimiento, en el cual Cristo ha vencido al pecado y la muerte.

De la Pascua fluyen, como de su manantial, todos los demás días santos: el Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma, que celebraremos el día 18 de febrero. La Ascensión del Señor, que este año será el 14 de mayo. El Domingo de Pentecostés, que este año coincidirá con el día 24 de mayo.

El primer domingo de Adviento, que celebraremos el día 29 de noviembre. También en las fiestas de la Virgen María, Madre de Dios, de los apóstoles, de los santos y en la conmemoración de todos los fieles difuntos, la Iglesia, peregrina en la tierra, proclama la Pascua de su Señor. A él, el Cristo glorioso, el que es, el que era y ha de venir, al que es Señor del tiempo y de la historia, el honor y la gloria por los siglos de los siglos.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Humildemente te pedimos, Señor y Dios nuestro, que la eficacia de este sacramento nos purifique de nuestros pecados y dé cumplimiento a nuestros buenos deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: EPIFANÍA DEL SEÑOR

Isaías 60, 1-6 // Efesios 3, 2-3a. 5-6 // Mateo 2, 1-12

Jesús nace en medio de nuestro mundo: ¿para qué?; ¿para quién?

Jesús, el Dios con nosotros, es buena noticia de salvación: ¿de qué?; ¿de quién?

Aquellos tres hombres, buscadores de alguien importante, se dirigen a su encuentro. Los importantes nacen en lugares importantes: palacio de Herodes, en Jerusalén. Pero allí no hay más que personas temerosas de perder sus privilegios y que intentan defender lo de siempre. No puede ser en un lugar así, donde la desconfianza, el miedo, el sobresalto, el egoísmo, la intransigencia... sea “el pan nuestro de cada día”.

¿Dónde puede nacer alguien que cambie esas estructuras?

Tiene que ser en las periferias, en una pequeña aldea. A las afueras de la gran ciudad, entre los pobres y marginados, donde la vida pasa a duras penas, pero es vida sentida y alegre. Donde, entre el sufrimiento y el ganarse el pan de cada día, siempre hay un momento para la convivencia, el compartir lo poco que se tiene, el contemplar la luz del mortecino fuego que calienta las manos y el corazón de los presentes.

En Belén, pequeña aldea, encuentra de nuevo la luz, la estrella. Y entran en la humilde casa, donde José y María, cobijan al niño: BUENA NOTICIA DE SALVACIÓN.

¿Qué celebramos hoy? ¿para quién celebramos?

La Palabra de Dios, todas las lecturas, nos empujan a alzar la cabeza. Isaías nos anuncia: “*Levanta la vista en torno, mira: todos esos se han reunido, vienen hacia ti*”, y Pablo habla desde la certeza que “*también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo, y partícipes de la misma promesa*” y aquellos “magos”, descubren la estrella que les ilumina, se ponen en camino y llegan a la luz.

Dios es Padre universal, es salvación para todos. Es amor para los que lo reconocen y para los que no, para los que lo quieren y para los que no. Para los creyentes y los no creyentes.

Nadie puede poner límites al torrente de amor de Dios, nos sobrepasa. Sus aguas entran por donde quieren y mojan a todos. La salvación es para todos.

La Epifanía, que es resumen de toda la Navidad, nos recuerda: Dios es Padre de todos, se encarna en Cristo que nace para todos; muere y resucita para todos, y es salvación para todos. Queramos o no, todos somos hermanos y no podemos pasar de los otros, porque son nuestra carne y nuestra sangre. Carne y sangre de Dios-Padre.

Dejémonos iluminar, como los magos, de esa luz del Amor de Dios, que nos anima a buscarle en los pobres, sencillos y necesitados de nuestro mundo; a llegar a las periferias, porque es donde Dios se manifiesta en su bondad.